



MATERIAL DE TRABAJO.

Voltaire prejuicio (texto para debate)

“Prejuicio es admitir una opinión sin haberla juzgado; de este modo, en todas las partes del mundo, inspiramos a los niños las opiniones que queremos antes que puedan juzgarlas.

Hay prejuicios universales y necesarios que se encaminan hacia la virtud. En todos los países enseñan a los niños a reconocer la existencia de un Dios que castiga y remunera, a respetar y a querer a sus padres, a considerar el hurto como un crimen y la honestidad como una virtud, antes que los niños puedan comprender lo que es el vicio y lo que es la virtud. Existen, pues, buenos prejuicios, que son los que el juicio ratifica cuando el ser humano empieza a razonar.

El sentimiento no es un sencillo prejuicio, es algo superior. La madre no ama a su hijo porque le dicen que lo debe querer; le ama por fortuna porque le ama; pero sí que respetamos por prejuicio al hombre revestido de ciertos hábitos que camina con gravedad y que habla lo mismo que camina. Nuestros padres nos han dicho que debemos inclinarnos ante él, y le respetamos antes de saber si merece nuestro respeto; crecemos en edad y en conocimiento; nos apercebimos de que ese hombre es un charlatán, interesado y orgulloso, y entonces despreciamos al que reverenciábamos ayer, y el prejuicio sucumbe a nuestro propio juicio. Creíamos por prejuicio las fábulas que nos contaron meciéndonos en la cuna: nos refirieron que los titanes hicieron la guerra a los dioses y que Venus se enamoró de Adonis; a los doce años tomamos esas fábulas por verdades, y cuando, cumplimos veinte las consideramos como ingeniosas alegorías.”

François Marie Arouet - Voltaire (1694-1778) Diccionario filosófico

